



ROCÍO VÁZQUEZ
SEVILLA

«Esta novela es un homenaje a mí, al lector que fui de niño». El escritor Arturo Pérez-Reverte se refirió ayer de esta forma a su última obra, 'El problema final' (Alfaguara), en un encuentro que mantuvo con periodistas para desentrañar la intrahistoria que alberga su nuevo libro. Tras un mes desde su publicación, la novela número 33 del periodista ha conseguido enganchar a más de 50.000 lectores —de una tirada de 180.000 ejemplares— de España y Latinoamérica. Y a una gran mayoría, el académico ha conseguido mantener engañado hasta la última página.

'El problema final' supone un juego de prólogo a epílogo. Desde la concepción del autor a la resolución de esta trama detectivesca que rinde tributo a grandes maestros del misterio como Arthur Conan Doyle, Agatha Christie, Edgar Allan Poe o Jacques Heath, pero que también reivindica la novela policiaca española de mediados del siglo pasado. «Es una cuestión de justicia. Este tipo de novelas también fueron muy importantes porque se publicaron en un momento en que no se leía en España. Son obras que yo no consumí entonces, pero con las que ahora —para la preparación de esta novela— me lo he pasado de maravilla», destacó el escritor cartagenero.

Sobre cómo surgió la idea de recuperar para su bibliografía una novela-problema tal y como lo planteaba en sus narraciones Arthur Conan-Doyle ('El problema final' es uno de los relatos cortos del novelista británico), Pérez-Reverte explicó que lo proyectó como un «desafío» para el lector. «Quería comprobar si el lector de hoy, que ya ha leído novela negra y visto mucho cine del género, con tal memoria audiovisual, en la que priman las persecuciones y los tiros, era capaz de resolver un enigma como los de entonces».

Un trabajo artesanal

«He sido un barman, he metido en una coctelera todo lo que he leído y aprendido en este año y medio o dos que he estado preparando la novela. Ha sido un trabajo minucioso, artesano, humildemente profesional, que es como un novelista tiene que afrontar su obra», abundó sobre este proceso de creación en el que lo más importante era que el final resultase una «sorpresa».

La trama sitúa al lector retado a junio de 1960 y a una idílica isla griega de la que no se puede entrar ni salir a causa de un temporal de viento. En ella, aislados, nueve huéspedes de un pequeño hotel local. La apacible espera se ve alterada cuando en el pa-

«Esta novela es un homenaje a mí, al lector que fui»

Pérez-Reverte reivindica en 'El problema final' a grandes maestros de la investigación, como Conan Doyle o Agatha Christie



Arturo Pérez-Reverte, en el encuentro con medios en Sevilla // RAÚL DOBLADO



Basil Rathbone y el padre del autor, claves en la creación del protagonista

‘El problema final’ tiene mucho más que el alma de Pérez-Reverte. El escritor confiesa que es una novela autobiográfica, en tanto en cuanto le recuerda al niño que fue y todo lo que leyó en casa de sus abuelos. Pero también en la creación del personaje Hopalong Basil, trasunto del actor Basil Rathbone, famoso por sus interpretaciones de Sherlock Holmes y de enorme parecido con la concepción del personaje que Sidney Paget plasmó en sus ilustraciones. Pero hay

alguien más detrás del dibujo del protagonista. «Para hacerlo vivir utilicé a mi padre, copié de él su actitud, sus gestos... No hay nada en crudo en esta novela», llena de guiños personales «casi irreconocibles» para la propia familia del autor.

«Mi amigo Javier Marías jugaba a ser el escritor de la novela, yo a ser el personaje. En este juego de realidad y ficción, en la delgada línea que las separa, el autor tiene que tener una gran picardía».

Sobre el método

«Que todo encaje ha sido arduo y un desafío. Es la novela que más he tenido que reescribir»

Posible adaptación

«No pienso en que esta novela se convierta en una película, ya sé lo que es y es algo que no me preocupa»

bellón de la playa aparece ahorcada una turista inglesa. Aunque todo parece indicar que se trata de un suicidio, Hopalong Basil, un actor británico con problemas con el alcohol y que se hizo célebre por encarnar al personaje de Sherlock Holmes en el cine, sospecha que se trata de un asesinato. Ayudado por su intuición y aplicando los métodos que aprendió del legendario personaje de Arthur Conan Doyle, inicia una investigación para desentrañar la verdad. En este ‘trabajo’ de detective que le hace recuperar la ilusión, el intérprete está acompañado por un Watson inesperado, Paco Foxá, un apuesto escritor español de novelas baratas de kioskio. En la «caza» de los responsables, el protagonista se encontrará con el más difíciles de los retos: el enigma de la habitación cerrada.

«Que todo encaje ha sido arduo. Es la novela que más he tenido que reescribir. También ha supuesto un desafío conmigo mismo. Hay novelistas que no piensan muchos en sus lectores, pero yo sí».

Un enigma sin resolver

Pérez-Reverte envió a la editorial incompleto ‘El último problema’. Omitió de forma deliberada el último capítulo para que el juego empezase con el propio equipo editor. Nadie resolvió el enigma. Del Cluedo planteado por el escritor, que apuntó esta es la única novela que ha leído después de escribirla, resultó ganador. «Hay muchos lectores que me comunican que tam-

co lo han logrado. En este juego, yo planteo que voy a hacer trampas, desde el principio estoy mostrando al asesino, aunque lo oculto y vuelvo a sacar», incidió el periodista sobre estas novelas clásicas en el que el método era más importante que el resultado policial. «Más que el por qué, lo que merece la pena es saber cómo se cometió el asesinato. Utilizar el método matemático».

‘El problema final’ resulta una novela de misterio canónica, pero en un ambiente luminoso. Ni rastro de la niebla victoriana. El escenario se traslada a la pequeñísima isla de Utakos, un paraíso de playa y rica vegetación, que aún conserva los restos de un fuerte veneciano y en el que una docena de personajes se convierten en únicos sospechosos de una —o más— muertes.

Un paseo por el cine

El brillo de este escenario combina a la perfección con este Sherlock improvisado y su profesión. ‘El problema final’ traza también un homenaje al celuloide y a los grandes intérpretes del cine clásico.

A través de los recuerdos del personaje central afloran nombres como Errol Flynn, David Niven, Marlene Dietrich, Leslie Howard, Tyrone Power, Kirk Douglas, Cary Grant, Ginger Rogers, Burt Lancaster, Rita Hayworth o Spencer Tracy, protagonistas indiscutibles de un cine, que, como las novelas problema, se ha perdido en el tiempo. «Mi deber como novelista es contar buenas historias, y este recorrido por el cine de la época me ha servido para darle consistencia y sabor», subrayó el escritor sobre esta novela «nostálgica» de la que no cree pueda convertirse, paradójicamente, en una película: «No pienso en eso, ya sé lo que es ver mis novelas adaptadas al cine y no me preocupa». Contundente, el académico también se pronunció sobre si le hubiera gustado ser actor: «No. No me gusta el mundo de los actores, es un mundo que no comparto». Pérez-Reverte se maneja, mucho mejor, controlando las reglas del juego de la escritura.



Sofía González, David Linde, Minerva Salas y Manuel Llanes // RAÚL DOBLADO

Nocturama incorpora dos nuevos escenarios para su edición de 2023

► El Teatro Alameda y la sala Malandar se suman al Central, su espacio habitual

R. VÁZQUEZ
SEVILLA

Dos nuevos escenarios, tres días de programación y una apuesta por la variedad y la conexión de diferentes disciplinas artísticas. Nocturama, el ciclo más veterano de la ciudad, vuelve este año para celebrar su XIX edición, una cita, en palabras de sus organizadores, aún más desacomplejada, versátil y «loca» que las anteriores.

Nocturama se presentó ayer en el Teatro Central, sede habitual de estos conciertos, en una rueda de prensa que contó con la presencia y participación de Minerva Salas, primera teniente de alcalde y delegada de Cultura y Deporte del Ayuntamiento de Sevilla; Manuel Llanes, director del Teatro Central; Sofía González, autora del cartel de la XIX edición; y David Linde, director de La Suite y de Nocturama.

A punto de cumplir dos décadas, el ciclo proyectado por La Suite, sigue

Ana Curra, Carmen Boza, The New Raemon o Alvinas, entre otros, forman parte de la programación

El XIX Nocturama, cuyas entradas ya están a la venta, se celebrará entre los próximos 30 de noviembre y 2 de diciembre

apostando por lo «último, lo irreducible, por jóvenes valores y propuestas arriesgadas», según destacó su director, David Linde.

«No somos una propuesta popular, si metemos a 1.000 personas en un concierto me preocuparía, somos libertad, apostamos por discursos culturales de claridad, que los Grammy no nos impida ver el bosque», subrayó antes de dar paso a Minerva Salas, que reiteró su apoyo personal y el de Ayuntamiento por Nocturama de cara a alcanzar «otros 19 años más» de celebración.

En este 2023 Nocturama contará con nombres míticos de la escena nacional, voces emergentes, propuestas experimentales y artistas consagrados, que ofrecerán más de 20 horas de música en directo, del 30 de noviembre al 2 de diciembre en el Teatro Central, la Sala Malandar y el Teatro Alameda. «A ver si el año que viene podemos abrir algún otro espacio municipal», requirió la concejala a Linde.

Estos tres espacios se repartirán las actuaciones de artistas como la veterana sacerdotisa de la movida madrileña Ana Curra o el ministerio de las canciones de The New Raemon, en su proyecto compartido con Paula Bonet; nuevos oficianes de la senda neo-folk como Fajardo o Víctor Herrero. También habrá regresos como Camen Boza y Lorena Álvarez. Además, actuará Alvinas, Carmen Xía, Seco Seco Seco y Raúl Cantizano & Hidden Forces Trio. Nocturama, al final de los conciertos, la fiesta continuará gracias a tres facciones de la nocturnidad local: Novia Pagana, Marieta DeeJay y Juano Azagra. Las entradas para todos estos conciertos ya están a la venta en la página oficial del evento.